

Felipe Mac Gregor / LA INVESTIGACION DE LA PAZ

CLIMA SOCIO—CULTURAL Y POLITICO-ECONOMICO

RECIENTES sucesos de las últimas semanas han puesto nuevamente el tema de la paz en una perspectiva algo irreal, casi sub-realista.

A los conflictos bélicos formales o informales de Polonia, Centroamérica, Afganistán, Líbano, Irán, Irak, Israel, Siria, se añaden decisiones políticas y militares importantes. Los gobiernos de Alemania, Francia, Italia, U.K., confirman en Williamsburg (28-29-30 mayo) su aceptación de establecer en su territorio 570 misiles Pershing antes de fin de año. Concurren en esta decisión Canadá, Japón; USA es quien instala los misiles.

La aprobación por el Congreso de USA de 625 millones de dólares para un nuevo y controvertido género de misiles, los MX, confirma la tesis política de la necesidad de la fuerza para negociar.

Para nosotros, hombres de estudio, también son importantes los estudios. Dos se publicaron en mayo 1983.

Es el primero la respuesta de la Alianza del Atlántico Norte (OTAN) al armamentismo soviético: "Report of the European Security Study" — NATO (May 1983).

Estas son algunas de sus conclusiones: Hay que continuar armándose. Se debe privilegiar las armas convencionales en el entendido —¿desco o conclusión pragmática?— de que la guerra nuclear no se producirá.

Se debe expandir a las comunicaciones el campo de ataque y defensa.

Al segundo estudio, publicado por algunos profesores de Harvard, entre ellos Samuel Huntington y Stanley Hoffman, lo han denominado "Living with Nuclear Weapons" — Harvard University Press. 1983, y está construido con abundante material sobre todo histórico y estratégico y sigue un plan arquitectónico "libre de ideologías". El estudio se presenta como un esfuerzo de los autores de educarse y educar a sus posibles lectores sobre el controvertido tema del armamentismo nuclear.

Los autores aceptarían gustosos el apelativo de "liberales"; no piensan que el liberalismo es una ideología. Todo el "pathos" de su trabajo recuerda al de Max Weber, en sus conferencias sobre "El científico y el político".

Los autores pretenden aislar los hechos y juzgar su verdad por su cognoscibilidad y racionalidad propia y no por la que reciben de concepciones generales, exactamente lo que pretendió Max Weber. Como él tienen fe casi ciega en la vida de la razón tal como es cultivada por ellos. Posición muy respetable pero cuyas limitaciones parecen no ser percibidas por quienes la sostienen.

Las recomendaciones de "Living with Nuclear Weapons" son más drásticas que las del Informe OTAN: "Planear la estrategia de una guerra futura descartando atacar nuclearmente (primer uso, en la expresión inglesa) no trae ventaja alguna".

Como el grupo de la OTAN extiende la zona de guerra y de prioridad a las comunicaciones para las que es esencial el espacio exterior.

Los autores favorecen el control de armas; queda una duda si lo que quieren decir no es "superioridad en la posesión y calidad de armas".

Todas estas noticias son de acontecimientos en el bloque occidental.

No tengo información política, económica o militar de la URSS y sus aliados. Hay amplia información del Congreso de la Paz en Praga, de las propuestas a la Conferencia del Desarme en Ginebra hechas por la URSS, etc. La ignorancia de los acontecimientos en el bloque socialista nos fuerza a manejar información recibida sólo a través de los filtrados informes de las "seguridades" o "inteligencias" del campo occidental.

Esta desigualdad en el trato de la información no sólo expresa diversa filosofía y sistema político, sino indica la gran dificultad de serios estudios comparativos analíticos.¹

Naciones Unidas no ha tenido éxito en su propuesta de diseñar y aplicar un instrumento común de análisis de costos militares de ambos campos.

Intentando colocarse fuera de lo estratégico, que enfrenta a ambos campos, grupos muy variados se acercan al problema de la paz no sólo desde el interés propio de cada grupo sino desde el interés general de todos los hombres, los que vivimos y los que nos sucederán.

Una de sus actividades más visibles son las inmensas demostraciones pacíficas de occidente, dicen que algunas son alentadas por el bloque socialista. En este bloque las manifestaciones se rea-

lizan como parte del esfuerzo de propaganda estatal, no parecen tener la espontaneidad de las otras.

Otra actividad es la reflexión sobre la paz teniendo en cuenta sus dimensiones humana, moral, religiosa, biológica, política, económica, social.

Hay un denodado esfuerzo de esclairer las consecuencias de la guerra nuclear hecho especialmente por los biólogos y los médicos y, en general, por toda la comunidad científica.²

La fantasía fabuladora produce las llamadas por Vargas Llosa "mentiras verdaderas": los grandes temores del hombre de hoy son expresados en fábulas alucinantes y aireadas en el cine, la t.v. o la literatura narrativa de ciencia-ficción.

Las confesiones cristianas se han ocupado frecuentemente del tema; son notables como documentos de gran seriedad intelectual y denuedo cristiano los de las Conferencias Episcopales de Alemania Federal y USA, publicados el pasado mes de mayo.

Naciones Unidas está empeñada, por mandato de su Carta y clarividencia de sus dirigentes, en avanzar en la áspera senda del desarme y alejar el espectro de la guerra.³

Su programa anual sobre Desarme prevé para este año en nuestra región un seminario para educadores que trabajan temas de educación para la paz y un programa intensivo para estudiantes graduados a quienes ofrece becas de especialización. A estas actividades se sumarán otras dirigidas a auditorios más amplios.⁴

2. La Academia Pontificia de las Ciencias hizo un estudio de las posibles consecuencias de una guerra nuclear el que fue enviado personalmente con un emisario pontificio a los Jefes de Estado de los países nucleares. Próximamente, en julio 1983, se reunirá en La Haya el Congreso Mundial de Médicos, estudiosos de las consecuencias posibles de la guerra nuclear.
3. Carta de Naciones Unidas, Prámbulo.
4. Disarmament 28 - Department for Disarmament Affairs - U.N. World Disarmament Campaign General Framework and Programme of Activities for 1983.

1. El libro de C. Castoriadis: *Devant la guerre*, París, Fayard, 1981, muestra documentalmente cuán difícil es el estudio de la "realidad" p. ej. el costo real del armamento ruso (pp. 163-179). Pienso que el tono apasionado de Castoriadis, recuerda a Solzhenitsyn, ha desagradado a oídos "liberales" y hecho menos creíble su mensaje.

Continuando una noble tradición de asociar para un estudio a hombres desligados de responsabilidades gubernamentales o en organismos internacionales Olof Palme, antes de volver a ser Premier de Suecia, juntó a un grupo para estudiar la seguridad mundial. La Comisión Palme ha publicado su informe; estudio serio y lleno de sentido realista, constituye hoy uno de los mejores programas del desarme.⁵

Sobre todo la comunidad académica viene estudiando con especial cuidado los temas de la paz. De los centenares de Centros de Investigación de la Paz, 258 pertenecen a Universidades y sus cursos, conferencias, publicaciones han construido el sólido edificio de la investigación de la paz.

Próximamente, 29-agosto a 2-setiembre 1983, se reunirá en Budapest la X Conferencia General de la Asociación Internacional de Centros de Investigación para la Paz (IPRA).

En estos contrastes, de armamentismo como sostén de la paz y búsqueda de la paz sin poner el primer énfasis en las armas, hemos de avanzar. Es ocioso preguntarse cuál de las dos tendencias va a prevalecer. Lo importante es asumir con lucidez y valentía la tarea de hoy.

CRISIS Y PAZ

En la primera parte de este trabajo he procurado, además de exponer algunos datos del clima socio-cultural y político-económico en que debe realizarse la investigación de la paz, responder indirectamente a la objeción hecha por los "realistas" quienes acusan a los que se ocupan de la paz de ignorar lo real. De Raymond Aron es la expresión "pacifismo por reflexión".⁶

En esta segunda parte, además de preguntarme sobre el Estado en su si-

5. Olof Palme: *Seguridad Mundial, un programa para el desarme*, México, Lasser Press, 1982.

6. Raymond Aron en *Introducción a la versión francesa de Max Weber: El político y el científico*, París. Plon, 1959.

tuación interna y externa, deseo también salir al paso de otra respuesta emotiva, consciente o inconscientemente formulada, a la invitación de investigar la paz: *los pacifistas son profetas de desgracias*.

La obvia afirmación: *crisis no es lo mismo que catástrofe* me ofrece un punto de partida. Crisis, como crítica, es un proceso racional de preguntas fundamentales a algo aceptado como cierto: Cristóbal Colón cuestionó que el único camino hacia el Este debía ser transitar hacia el Este y descubrió un mundo nuevo.

Preguntando sobre algunas de las cosas reputadas como ciertas la investigación de la paz ayuda a buscar soluciones intelectuales. Las preguntas, que deben preceder a la acción, se refieren a dos grandes crisis de la estructura de la sociedad: la crisis del "Estado Moderno" y la crisis de las Relaciones Internacionales.

A. Crisis del Estado Moderno

Cuando se establecen, en Occidente, los llamados Estados Modernos se conjugan en su arquitectura tres principios teóricos hechos más o menos realidad en la práctica: 1) monopolio del uso de la fuerza (desde el siglo XVI); 2) la igualdad del ciudadano (siglo XVIII); 3) la concurrencia y la economía de mercado (siglo XIX).

a. Monopolio del uso de la fuerza

El Estado tardó tres siglos en afianzar el monopolio del uso de la fuerza, fue un arduo proceso. Empezó como un largo y delicado tejido de alianzas, interacciones, treguas en el seno del llamado Imperio Romano Germánico hasta llevar a las naciones que lo conformaban a firmar en Worms una Paz Perpetua (1495). Además de renunciar a la guerra, los firmantes deciden crear la "Corte Imperial de Justicia". Su gran misión será ir trasladando al Estado el uso de la fuerza mediante reconocimientos sucesivos a los Estados del derecho exclusivo al uso de la fuerza. Cuando cua-

tro siglos después Max Weber contempla la obra terminada escribe:

"El Estado Moderno es una asociación de dominación con carácter institucional que ha tratado con éxito, dentro de su territorio, de monopolizar la violencia física legítima como medio de dominación".⁷

No interesa ahora seguir el proceso desde 1495 hasta 1789 cuando, durante la Revolución Francesa, se cambiaron los detentores del poder pero salió robustecido el dominio exclusivo del Estado de todas las formas de fuerza.

Contemporáneamente a las reflexiones de Max Weber, la revolución comunista (1917) hace más extensa aún la dominación del Estado llevándola a la dictadura del proletariado representado por el partido.

Durante la revolución francesa había que sentir con ella, durante la revolución bolchevique, y después, el ciudadano soviético no puede no pensar como ella.

Hoy el monopolio del poder por el Estado hace crisis sobre todo por la multiplicación dentro de él de centros de poder de los que el Estado maneja sólo algunos.

Son centros de poder: la fe religiosa, el poder económico, el poder del saber, el poder de la información, el poder laboral, el poder popular, el poder militar, el poder del Partido, el poder de la organización.

Donde no hay represión la ordenación y capacidad de los tradicionales Poderes del Estado para armonizar estos otros poderes es inestable o precaria. La represión es la violencia de la ley o la violencia de la fuerza.

Ambas son cada vez más ineficaces por eso la necesidad de otras soluciones: entre las más buscadas está una nueva paz interna, armonía de los poderes reales, de sus derechos y sus obligaciones.

7. Max Weber: El político y el científico, Madrid, Alianza Edit., 1975, p. 92.

Esta es la perspectiva amplia de la investigación de la paz como ausencia de violencia institucionalizada, de violencia estructural, dentro de los Estados. En ella hay que colocar la seguridad.

Predecir si surgirá de su estudio una nueva concepción del Estado es anticipar resultados de una investigación cuya urgencia no puede ocultarse.

b. La igualdad del ciudadano

Es lícito preguntarse si la igualdad del ciudadano existe fuera de la igualdad formal surgida de declaraciones constitucionales o universales.⁸

La extensión y profundidad de la desigualdad real entre los ciudadanos se manifiesta al comparar índices de salud, nutrición, educación, ocupación, ingresos, protección legal, expectativa de vida sana, entre las personas de los diversos estratos sociales de un Estado. ¡Cuán desigual es la igualdad!

La conciencia personal y colectiva de estas desigualdades presenta también a la estructura del Estado graves interrogantes cuya solución debe buscarse por la investigación no de los "derechos humanos" sino de las condiciones para su ejercicio, tema profundamente ligado a la investigación de la paz.

c. La concurrencia y la economía de mercado

El tercer principio del Estado Moderno presupone la igualdad real cuestionada al mencionar los diferentes índices de ejercicio real de derechos humanos.

Más que las otras dos manifestaciones de la actual crisis del 'Estado Moderno' ésta apunta sobre todo a la crisis de las Relaciones Internacionales.

B. Crisis de las Relaciones Internacionales

La crisis de las Relaciones Internacionales surge del descubrimiento y la

8. Véase en El derecho de ser hombre. Salamanca, Edic. Sigueme, 1973, las declaraciones de "Los derechos del hombre y del ciudadano (1789), Declaración Universal de los Derechos del Hombre (1948), etc."

colonización de un nuevo espacio, una especie de nuevo territorio situado entre lo internacional, lo estatal y lo privado; este espacio ha sido llamado "transnacional".

Diversos especialistas han estudiado la significación del descubrimiento desde sus respectivas disciplinas.

Arendt Lijphart, profesor de Relaciones Internacionales, aplica a este descubrimiento la teoría de Kuhn: las revoluciones científicas se caracterizan por el triunfo de un nuevo paradigma en una ciencia determinada. También en Relaciones Internacionales ha habido una revolución científica.

El paradigma clásico de las Relaciones Internacionales estaba conformado por Estados soberanos, teóricamente iguales, sin otro poder sobre ellos que el aceptado al pactar y contratar con otros Estados; esas relaciones contractuales dan origen al derecho entre los Estados mucho tiempo llamado derecho internacional.

El nuevo paradigma considera además de las relaciones formales entre los Estados, prolongadas en los organismos gubernamentales internacionales, la diferencia real de los Estados y el espacio transnacional ocupado por diferentes poderes.⁹

Richard Falk, especialista en estudios de Mundos Futuros,¹⁰ no sólo considera el espacio transnacional sino prevé la extensión cada vez mayor de "formaciones transnacionales" ocupando ese espacio ya poblado por las grandes "fuerzas transnacionales", según el apelativo de M. Merle.

M. Merle también identifica las seis más poderosas fuerzas transnacionales:

9. Arendt Lijphart: "La théorie des relations internationales: grandes controverses et controverses mineurs", en *Revue Intern. des Sciences Sociales*, XXVI, N° 1, pp. 11-22; también J.H. Leuridijk: "De la politique internationale a la politique transnationale: un changement de paradigmes", *ibid.* pp. 58-73.

10. Richard Falk: *A Study of Future Worlds*, New York, The Free Press, 1975, pp. 56-76.

las grandes empresas, los intereses profesionales y corporativos, los partidos políticos, las Iglesias, los deportes y los movimientos humanitarios, las corrientes de opinión pública."

François Rigaux ha explicado y comentado ese descubrimiento desde su especial competencia como jurista. Sus dos libros fundamentales en esta materia son: *Pour un autre ordre international* y *Droit public y droit privé dans les relations internationales*.¹²

La explicación de Rigaux es clara: usando las ventajas del derecho privado, interpretadas en la más pura tradición liberal por algunos Estados, hombres de empresas, políticos o filántropos han creado verdaderos emporios de la economía, la cultura, la comunicación, la conducta política sobre los que los Estados no tienen dominio ni probabilidad de tenerlo. Esos imperios ocupan un espacio diverso del territorio nacional, único en el que el Estado ejerce su dominio directo y diverso también del espacio internacional sobre el que el dominio de los Estados es indirecto.

Los interrogantes planteados a los Estados por la transnacionalización son conocidos, comentados, quizás lo único no muy claramente percibido son los nuevos horizontes que plantea.

Estudiar las modernas formas de transnacionalización es estudiar uno de los recursos políticos, sociales y humanos más poderosos y cuya aplicación a la investigación y la construcción de la paz puede ser muy eficaz.

La transnacionalización ha abierto a la investigación de la paz nuevos horizontes vinculados a la superación de nociones establecidas sobre fronteras, la tradicional concepción de la soberanía como una anarquía, etc. Estas nociones

11. M. Merle: *Sociologie des Relations internationales*, Paris. Deloz, 1975, pp. 339-399.

12. Francois Rigaux: "Pour un autre ordre international", en *Droit Economique*, 2. Paris, Edit. A. Pedone. 1979/80, pp. 289-445. Ver también F. Rigaux: *Droit Public et Droit Privé dans les relations internationales*, Paris, Edit. A. Pedone, 1977.

cuestionadas están muy cercanas a las "justificaciones" de la guerra.

De hecho la Primera Asamblea General Extraordinaria de Naciones Unidas dedicada al Desarme expresa en su documento final (Nº 129) el deseo y la esperanza de una movilización pública mundial a favor del desarme.¹³ ¡Eso las transnacionales lo saben hacer mejor que los gobiernos!

La cuestión del armamentismo ha sido considerada como una decisión de los gobiernos o los organismos internacionales o regionales, no se ha estudiado en su lugar más propio: el espacio transnacional.

Quienes no producen armas no se pueden armar sino comprándolas. Los vendedores "oficiales" son los Estados, los vendedores reales son los emporios comerciales. En un libro admirable y leíble Anthony Simpson analiza el Bazar de armas, las Compañías, los intermediarios, las coimas.¹⁴

Marek Thee, anterior Director del Instituto de Investigaciones de la Paz en Oslo (PRIO) es de los hombres más clarividentes en esta materia: piensa que la tarea más urgente para la investigación de la paz es estudiar el complejo militar-industrial, nuevo Leviathan cuya irracionalidad hay que desenmascarar.¹⁵

COMUNIDADES DE INVESTIGADORES DE LA PAZ

Miles de investigadores trabajan en los centenares de centros de investigación de la paz a los que me he referido anteriormente.¹⁶

13. Naciones Unidas, A/S-10/23: Documento Final, 129.
14. A. Simpson: *The Arms Bazaar, the Companies, the Dealers, the Bribes, from Vickers to Lockhead* - Hoddes and Stoughton, London, 1977.
15. Marek Thee, editor: *Armaments. Arms Control and Disarmament a UNESCO Reader*, UNESCO, 1981.
Marek Thee: *The establishment of an International Disarmament Fund for Development, a feasibility study*. United Nations 1980.
16. Ver pág. 5.
Ver también UNESCO: *Reports and Papers in the Social Sciences* Nº 43,

Las afinidades intelectuales de los investigadores son parte del espíritu animador de esos centros impulsándolos a formar verdaderas comunidades.

La caracterización siguiente de algunas de esas comunidades ayudará a desagregar el macizo contenido intelectual llamado investigación de la paz.

La de los Estados Unidos de América en la que predomina la filosofía y métodos empiricistas de indagación de la paz fortalecidos por el conductismo tan útil en Psicología. Indagan sobre la explicación racional y la resolución de los conflictos en varios niveles, sobre todo el nivel internacional. Indagan las teorías que sustentan los modelos existentes o construidos mediante la simulación o la teoría de los juegos.

El espacio dejado a la normatividad considerada como elemento constitutivo de la investigación es nulo o muy reducido. Esta comunidad afirma más que otras comunidades científicas el valor normativo de los resultados de la investigación.

En la comunidad europea es necesario distinguir la Escuela Polemológica de la posición de Raymond Aron, uno de los más profundos analistas contemporáneos del fenómeno guerra y paz.

Postulado básico de la Polemología es: conocer la guerra es previo y necesario estadio para la indagación de la paz. La Escuela continúa una antigua tradición occidental y es cultivada especialmente en los países centroeuropeos.

Los problemas más teóricos como los más concretos escudriñados por la fuerza intelectual del análisis de Raymond Aron, donde se supera la dicotomía de lo empírico y lo normativo, convierten su Praxeología en instrumento ilustrado del estudio y de la acción.

La comunidad escandinava concentra sus estudios en las diversas dimensiones de la violencia estructural, es decir, inherente a las estructuras sociales, eco-

Peace Research: Trend Report and World Directory, París, UNESCO, 1979.

ómicas y políticas: la violencia espiritual, la violencia legal, la violencia física, la violencia económica, la violencia cultural, etc.

Manteniendo su carácter de indagación empírica deja más amplio lugar a la axiología.

La comunidad marxista mantiene constantemente como postulados y piedras angulares de su sistema internacional la búsqueda de la paz y el principio de la coexistencia pacífica entre los sistemas político-sociales capitalismo y liberalismo.

Coexisten los sistemas político-sociales, no coexisten los sistemas ideológicos. Esta importante distinción formulada por Krushev en su discurso en la 4ª Sesión del Soviet Supremo en 1960, ha sido recogida en el artículo 28 de la Constitución de URSS. Ese artículo, junto a la afirmación de la coexistencia de los sistemas sociales, propone como meta a la política externa soviética "consolidar el socialismo mundial". Si no coexisten los sistemas ideológicos, esto quiere decir que uno predomina sobre los demás hasta hacerlos desaparecer.

La comunidad latinoamericana forma un consorcio muy semejante al COPRED,¹⁷ denominado Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz (CLAIP); agrupa instituciones de investigación social general como p. ej. el CEDES de Argentina, la Fundación Getulio Vargas de Brasil, el CEESTEM de México, DESCO en el Perú, o instituciones especializadas en la investigación de la paz como p. ej. ABIPP (Asociación Brasileña de Investigación e Información sobre la Paz), o la ACHIP (Asociación Chilena de Estudios de la Paz); mantiene además vinculación con sub-sistemas universitarios de la región, Convenio Andrés Bello, CSUCA; pertenece también un organismo único de nuestra región denominado Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Pertencen también al CLAIP las Universidades de la región en algunas de cuyas Facultades o Departamentos o Centros de Investigación se investigan temas relacionados con la Paz.

Las prioridades de las investigaciones del CLAIP son el *conflicto social* y la *democracia*.

Los investigadores de América Latina indagan el conflicto social en las diversas manifestaciones de la violencia estructural.

Estudiar la democracia para CLAIP significa estudiar las modificaciones de la estructura y el contexto social latinoamericanos para lograr establecer formas políticas, económicas y culturales de convivencia que merezcan el verdadero nombre de democracia, más allá de la significación meramente formal o legal habitualmente usada en la región.

Transformación global y paz se denomina un nuevo intento de estudiar la paz desde una perspectiva transcultural vinculada a la construcción de modelos de un nuevo orden global.

La Universidad de las Naciones Unidas ha asumido ese proyecto cuya dirección ha sido encomendada a Rahni Kothari, Director del Instituto para el Estudio de las Sociedades en Desarrollo de Nueva Delhi.

LA TAREA EN EL PERU

Todos y cada uno de los aspectos de la investigación de la paz mencionados a lo largo de este trabajo tienen necesidad de esclarecimiento en nuestra cultura, en nuestro presente.

Es indispensable constatar, por último, que, fuera del ámbito institucionalizado de la investigación de la Paz, hay gran escepticismo respecto de ella. Trata de muchos temas: modelos matemáticos, de filosofía de la ciencia, relaciones entre ecología y física nuclear, relaciones entre desarrollo rural y política de alimentos, teoría de las comunicaciones sociales, relaciones internacionales, dependencia. Falta un hilo conductor, flexible pero firme, que agrupe tantos saberes.

17. COPRED es la sigla del Consortium of Peace Research, Education and Development formado por instituciones de USA.

Además de la pluralidad de temas de la investigación de la paz, debe observarse la variedad de metodologías empleadas en ella.

Las observaciones precedentes son válidas y deben tenerlas presentes quienes trabajan en la indagación de la paz y, reconocida su existencia, determinar las prioridades para la investigación.

Pero la razón del escepticismo señalado antes es más profunda: la paz significa cambio y las voces de quienes no lo desean son más audibles que las de los que buscan y trabajan por él.

Tratando de que nuestras voces sean oídas, un grupo de personas nos hemos asociado en la Asociación Peruana de Estudios e Investigación para la Paz (APEP) cuyas actividades previstas son:

° Promoción y realización de investigaciones sobre: violencia estructural,

seguridad, guerra-paz, los conflictos regionales y sub-regionales, relaciones internacionales, militarismo y democracia, seguridad e identidad nacionales.

- Difusión de estos estudios y de las actividades desarrolladas por la División de Asuntos del Desarme de Naciones Unidas, la División de Derechos Humanos y Paz de la UNESCO, IPRA y CLAIP en esta perspectiva.
- Promoción de la actividad docenet, principalmente en los Centros de Estudios Superiores.
- Promoción del intercambio académico dentro y fuera del país, entre investigadores, educadores, profesionales del Servicio Diplomático y de los Institutos Armados.
- Realización de seminarios, grupos de trabajo, cursos especializados y mesas redondas.